

Brujas

Angélica Gorodischer

La violencia contra las mujeres, que tuvo su apogeo en los siglos de la quema de brujas, ha sido una constante histórica que debe estudiarse en función de la variable de género. Sabemos que existe en este mundo violento, una violencia específica contra las mujeres, *por el hecho de ser mujeres*. Y sabemos que es una tendencia antiquísima que va en rápido aumento.

Hubo atribuciones de brujería antes de la aparición de las así llamadas brujas. No se las llamaba con esa palabra pero los resultados eran los mismos: persecución, tortura y muerte. Y es que la violencia específica es parte de un ataque a los derechos tradicionales de las mujeres y parte del éxito que se logra cuando se trata de establecer un orden patriarcal que obligue a las mujeres a desempeñar roles predeterminados. En otras palabras, quien ataca no lo hace porque tiene poder sino porque siente que empieza a perderlo.

Por eso la doctora Segato (Univ. De Quilmes) plantea la necesidad de transformaciones que vayan más allá del castigo, la prevención y la rehabilitación.

Es importante aquí la definición de Alic acerca de la ciencia: *la ciencia es el conjunto de conocimientos que describe, define y cuando es posible explica el universo: la materia que lo constituye, los organismos que lo habitan, las leyes físicas que lo rigen*.

Es un actividad que comenzó con la aparición de la especie humana sobre la tierra. Un lento, dificultoso, duro proceso de experimentación y descubrimiento. Y es también la historia de miles y miles de personas que contribuyeron a las teorías de su época. Entre ellas hubo miles y miles de mujeres cuya memoria se ha perdido, o mejor, ha sido ocultada. Como los grandes maestros pintores que en el Renacimiento borraban las firmas de sus discípulas en los cuadros para poner los suyos, en la historia de la ciencia los trabajos de las mujeres fueron muchísimas veces adjudicados a sus maestros, padres o maridos.

No hay mejor ejemplo que la vida de

Hipatia de Alejandría. Si bien en algunas enciclopedias bajo el nombre de Hipatia dice textualmente “mujer de la antigüedad famosa por su belleza”, lo cierto es que fue, en el siglo IV cuando en Alejandría se produjo un profundo renacimiento científico, maestra de maestros, profesora de filosofía Platónica y Aristotélica en el Museo, matemática, física y astrónoma. Teón, su padre, filósofo y matemático, quiso hacer de ella “un ser humano perfecto” y le dio todas las facilidades para el estudio. De una notable inteligencia, trabajó sobre el álgebra de la que escribió trece volúmenes sobre las teorías de Diofanto. Escribió un tratado sobre “La Geometría, de las Cónicas de Apolonio” otro sobre Euclides, otro sobre Ptolomeo, elaboró el “Canon Astronómico”. Diseñó instrumentoss científicos, se interesó por la mecánica práctica y la tecnología.

Vivía peligrosamente: era pagana en un momento en el que el Imperio se cristianizaba, y al no querer abjurar de sus ideas se ganó la enemistado de Cirilo, patriarca de Alejandría, quien la mandó matar. Su muerte fue horrible, precedida de crueles torturas y su cuerpo fue dado a comer a los perros salvajes. Cirilo, lamento decirlo, se convirtió en San Cirilo.

Más adelante, en el siglo XI de nuestra era, la Universidad de Salerno abrió sus puertas a los que quisieran ingresar en ella.

Desde que la humanidad fue tal, hubo gentes dedicadas a cuidar y si era posible curar enfermedades. El lego piensa que todo eso no es más que ignorancia y superstición, pero sin embargo de brujería y superstición hubo muy poco. Estudiada la época prescindiendo de los prejuicios se constata que lo que ha habido es un contexto cultural en cada época, que favorecía los modelos explicativos del momento.

A la Universidad de Salerno, que fue el primer centro médico que no dependía de la iglesia, ingresaron mujeres que lograron su título de “médico”: Dorotea Bucca, Bettina Gozzadini, Elena Cornaro, Costanza Calenda,

Alessandra Scala, Laura Bassi, Constanza Varano, Ginevra Nogarola, Cecilia Gonzaga, Rebecca Guarna, Belota la Judía, Jacqueline felicia de Almania y tantas otras (eso, para no internarnos en las biografías de las médicas griegas, Aglaonike, Arate de Cyrene, Diotama, Hiparquia, Lasthenia, Perictione, Themista; Agnodice que trescientos años antes de Cristo se disfrazó, de varón para estudiar medicina y se recibió en la universidad).

No era una época desfavorable para las mujeres. En lo que hoy se llamaría “el mercado” las mujeres tenían un lugar en la producción de bienes de consumo. La mayoría de ellas era analfabeta, es cierto, pero las posibilidades de educación estaban abiertas en todos los niveles incluyendo el universitario.

La primera médica célebre fue Trotula di Ruggiero, ginecóloga que escribió tratados sobre las enfermedades de las mujeres y que propugnaba, como hoy, una vida sana, limpieza, dieta equilibrada y actividad física. Escribió *Passionibus Mulierum Curandorum*; *Ornatu mulierum*; *De Febris*; *De Compositione medicamentorum*, etc. También textos sobre amenorrea, esterilidad (de la que dice que puede darse tanto por defectos de la mujer como del varón), el control de la natalidad; los partos difíciles y los estímulos primeros que debe recibir un bebé.

La sola existencia de mujeres de la envergadura de Trotula, Hipatia y las médicas de Salerno, es sumamente molesta y cuesta menos olvidarla que conservarla.

A veces más que olvidarla lo que se hace es suprimirla con violencia, sangre y muerte. Me refiero a la caza de brujas, las propiamente dichas, las de los siglos XV, XVI y hasta XVII con un rebrote más limitado en el siglo XVIII. El de la brujería es un crimen “invisible”, sin testigos, pero conocido y aceptado en esos siglos, un crimen que apunta directamente al género femenino. Una fuente indispensable y a la vez poco confiable es el “*Malleus Maleficarum*” (1486) de Kramer y Sprenger, ambos importantes sacerdotes dominicos. Fue citado intensamente y llegó a determinar leyes civiles. Es un manual violentamente antifemenino, antisexual, que habla de los pactos de las brujas con los demonios y que conduce a virulentas acusaciones, torturas y ejecuciones. Todo esto está documentado. No hay invención alguna. El “*Malleus*” sostiene que

las mujeres son seres de apetitos sexuales desmedidos, mentirosas, débiles de carácter, supersticiosas, malignas y que su brujería proviene de la lujuria. Sus mayores pecados eran la fornicación, la sexualidad, la bestialidad y el control de la natalidad con medicamentos o abortos. Dworkin sostiene que nueve millones de mujeres fueron ajusticiadas o linchadas a lo largo de tres siglos. Hubo algunos varones acusados de brujería pero son una ínfima proporción. La caza de brujas empezó con la orden del papa de erradicar a los herejes (siglo XIII). Cualquier mujer independiente, orgullosa, capaz de defenderse o de hablar por sí misma, era presa de las ejecuciones, las torturas y la hoguera. Generalmente el cuerpo que llegaba a la hoguera era solamente un guiñapo de carne y sangre que había pasado por humillaciones, mutilaciones (las de-feminizaban cortándoles los pechos), fracturas de los huesos con pinzas al rojo, violaciones reiteradas, introducción en ano y vagina de objetos hirientes. Todas las fantasías masculinas sobre el miedo a las mujeres se ponían en práctica en este terrorismo sexual.

La caza de brujas hizo desaparecer una tecnología blanda que no podemos ni imaginar la influencia que hubiera tenido en la historia de la medicina.

Finalmente, si con la imaginación podemos volver al horror de la muerte de Hipatia, al nivel de la sabiduría de las médicas de Salerno, al sufrimiento de miles de mujeres torturadas y quemadas vivas, tenemos que pensar que toda esa violencia es cosa del pasado, pero lo serán de veras si las tenemos siempre presentes para que no lleguen a ser nuestro futuro.

Bibliografía

1. Agrimi, Jole: *Autorità di una autriche e delegitimazione del suo sapere: Trotula*. Milan, Mimesis, 2000.
2. Alic, Margaret: *El legado de Hipatia. Historia de las mujeres en la ciencia desde la antigüedad hasta fines del siglo XIX*. México, Siglo XXI, 1991.
3. American School of Classical Studies at Athens: *Cure and cult in ancient Corinth. A guide to the Asklepeion*. Princeton, 1977.
4. Barstow, Anne Llewellyn: *Witchcraze. A new history of the European witch hunts*. Londres, Pandora-Harper, 1995.

5. Bayon, H.P.: *Trotula and ladies of Salerno*. Londres, Proceedings Royal Society of Medicine. 1939.
6. Cabré i Pairet, Montserrat; Ortiz, Teresa: *Sanadoras, matronas y médicas en Europa, siglos XII-XX*. Barcelona, Icaria, 2001.
7. Cavallo Bossi, P.: *Trotula de Ruggero. Sulle malattie delle donne*. Turín, 1969.
8. De Crescenzo, G.: *Figure della Scuola Medica Salernitana. Trotula de Ruggiero*. Salerno Civitas Hippocratica, 1997
9. Duque, Luz Marina: *La mujer detrás de la ciencia*. Bogotá, Universidad del Valle, 1997.
10. Ehrenreich, Barbara; English, Dreidre: *Witches, midwives and nurses. History of women healers*. New York, The City University of New York, s.f.
11. French, Valerie: *Midwives and maternity care in the Roman world.: Rescuing Creusa. New Methodological Approaches to Women in Antiquity*. Indiana, "Helios" 1986.
12. Green, Monica: *The "Trotula": An English translation of the Medieval Compendium of Women's Medicine*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2002.
13. Hekman, Susan: *Gender and knowledge*. Boston, Northeastern University Press, 1990.
14. Hughes, M. J.: *Women healers in medieval life and literature*. New York, 1943.
15. Hurd-Mead, K. C.: *A history of women in medicine*. Haddan, 1938.
16. Kleinman, Arthur: *Patients and healers in the context of culture*. Berkeley: University of California Press, 1980.
17. Kramer, Heinrich; Sprenger, Jakob: *Malleus Maleficarum*. Tr. Montague Summers. Londres, The Pushkin Press, 1928.
18. Le Dœuf, Michèle: *El estudio y la rueca. De las mujeres, la filosofía y etcétera*. Ediciones Cátedra de la Universidad de Valencia, 1993.
19. Majno, Guido: *The healing hand*. University of Indiana Press, 1979.
20. Michelotti, Edith: *La compañera incansable de las parturientas*. Buenos Aires, "Página / 12". 27 de agosto 1997.
21. Montero Herrero, Santiago: *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua*. Madrid, Trtotta, 1994.
22. Moreno, María: *Para quién se viola*. Buenos Aires, "Página / 12". 27 de febrero 2004.
23. Noble, David F.: *A world without women. The christian clerical culture of western science*. New York, Oxford University Press, 1992.
24. Rozenberg, Laura: *Las mujere ante la enfermedad*. Buenos Aires, "Clarín", 12 septiembre 1995.
25. Soto, Moira: *Brujas. El gran femicidio*. Buenos Aires, "Página/12". 27 de febrero 2004.
26. Stein, Diane: *All women are healers. A comprehensive guide to natural healing*. Freedom (California), The Crossing Press, 1990.
27. Tubert, Silvia: *El médico taumaturgo. El control de lo femenino*. Buenos Aires, "Página / 12". 16 de mayo 1992 (Suplemento "Futuro").

En Internet:

- www.revistamedica.8m.com/hiisto-med.100Bhtm
- www.angelfire.com/extreme/genio/condenamedicina.html
- www.educastur.princast.es/ies/arzobisp/alumnos.mujeres.trotula.html
- www.asu.edu/cls/history/faculty/bioos/green.html
- smfs.uoregon.edu/pdf/biblio_M_Green.pdf
- www.scuolamedicasalernitana.it
- www.mulheres.prg.br/parto/mestrado_3html
- www.ips.it/scuola/concoprsao_99profumo/c2par4htm
- www.hsuedu/faculty/afo/2000-01/merritt1htm
- www.antrodelasibilla.it/ritr_italia3.htm
- www.smbitalia.org/cahiers/pdfs/1999/3_99/0-8.pdf
- www.lyon-sud.univ-lyon1.fr/PCEMI_SHS>_Pr_Gilly_vers_imp_pdf
- www.astr.ua.edu/4000ws/summary.shtml
- www.home.infonline.net/ddisse/imndex.html
- www.uam.es/otroscentros/onstitutomujer/deefault.html
- www.laneta.apc.org/egi-bin/WebX?230@9.3SbfaccXkpg%SEO@cc72c92